



Buenos aires

FUERA, UN PAISAJE MARAVILLOSO. DENTRO, UN INTERIORISMO QUE RELAJA. LA DISEÑADORA BELÉN FERRÁNDIZ HA CREADO ESTE REFUGIO CAMPESTRE EN CUENCA QUE ES PURO IMÁN PARA EL DESCANSO.

Realización: Mercedes Ruiz-Mateos. Fotos: Pablo Sarabia. Texto: Concha Pizarro.

TRILOGÍA DE LA VIDA RURAL

Tres escenas que hablan de campo: **a la derecha**, consola francesa, de madera de roble natural, de La Europea, que exhibe un bodegón -bote de cerámica y lebrillos- de cerámica de Fajalauza, en Antigüedades Lucena. **Al centro**, arriate de flores, obra de Paisaje Sostenido, y **a la izquierda**, puerta en arco de madera pintada en esmalte gris verdoso. El ladrillo se ha envejecido para acentuar el toque rústico.

Aromas, sonidos y frescor se cuelan a raudales desde el exterior ofreciendo un auténtico festín sensorial



CON BUEN PIE

Para la entrada se escogió un suelo de mármol envejecido con tacos en mármol negro Marquina, al igual que la franja perimetral. Las butacas de ratán son de Heaps & Woods y los cojines de tela escocesa, de Moon para Dolz Colección. En la pared, consola francesa -con lámpara de Manises, en Carina Casanova, y pantalla, de Casamance de La Europea, al igual que la biblioteca de abedul que se aprecia al fondo. Es de principios del siglo XX.



ENTRA, NATURALEZA

La interiorista Belén Ferrándiz descansa en un banco de cuero, de Slou Antigüedades, que se recorta sobre el papel pintado *Fly Fishing*, de Lewis & Woods. **En la otra página**, acceso al dormitorio principal desde el exterior. Al fondo, dos puertas antiguas de La Fábrica de Hielo, al igual que la lámpara sobre la consola francesa -esta última procede de Luno Antigüedades-. La butaca de ratán es de El Taller de las Indias.





d

e un buen punto de partida, la interiorista Belén Ferrándiz alcanzó el *am laude* con la reforma de esta casa escondida en la serranía conquense, diseñada para desconectar y disfrutar del campo en estado puro. "Se localiza en un enclave único, con increíbles campos de cultivo, montes y caza. En lo alto de una colina donde se puede apreciar la amplitud del terreno, la diversidad de especies que lo habitan y una exclusiva garganta de agua muy cerca", explica. Justo lo que los propietarias actuales estaban buscando. Además, tenía una distribución perfecta: una sola planta, con grandes espacios para la vida social –es una vivienda familiar para padres, hijos y nietos–, un patio central que distribuye las habitaciones y un porche exterior desde donde disfrutar de un maravilloso panorama. A primera vista todo ventajas, pero... los acabados eran muy antiguos y oscuros. "Parecía más una casa de ciudad en el campo, que una casa de campo en sí y sus nuevos dueños querían potenciar su sabor rural y de refugio", recuerda la diseñadora. La misión del estudio fue iluminar, abrir, dar claridad y aportar esa impronta rústica en acabados y muebles que estaba necesitando. Fue un lavado de cara radical que empezó por el color. Blanco roto para las paredes y las vigas de madera vistas –¡vete, oscuridad!–, gris verdoso laurel para las carpinterías de ventanas, puertas y frentes de armario –"decidimos mantenerlas porque nos gustaba el diseño que tenían, pero cambiando el tono", comenta– y rosas empolvados, verdes agua...para dar fuerza al conjunto. A continuación, le tocó el turno al suelo. Fuera el antiguo de baldosa cerámica, bienvenida la piedra natural y el mármol envejecido de gran formato. En el hall y la cocina se alterna con tacos de negro Marquina para darle mayor protagonismo. Y el toque rústico definitivo recae en las paredes paneladas en madera, aunque algunas se dejaron en ladrillo visto, vestidas con rafia natural o empapeladas con motivos campestres. Todo suma calidez. Acompaña a este plan general una decoración muy pensada que resuelve con maestría la ecuación confort-diseño-estilo. Algunas excelentes piezas antiguas francesas, muchos muebles diseñados en exclusiva y fabricados por el estudio y otros de anticuario retapizados con telas actuales. Es una mezcla ecléctica, sin duda, fruto de una gran labor de búsqueda en ferias y almonedas. Bonitas vistas, impecable interiorismo, una vegetación que cautiva... ¿Algo más para enamorar? Sí, historia. En el terreno hay una pequeña aldea en ruinas del s. XV, lo que la convierte en algo todavía mucho más especial. ■

SALA DE TROFEOS

La pared panelada en pino envejecido eleva el carácter rústico del salón y actúa como un *hall of fame* de piezas cinegéticas. En torno a la chimenea, una dinámica composición de sofás, todos diseño del estudio con telas de Blasco Decoración y Dolz Colección, menos el de estilo francés Luis XVI -que se aprecia debajo a la dcha-, adquirido en Olofane. De Tabolo proceden las dos mesas de centro.



páginas anteriores

ENCLAVE SOBERBIO

Un verdadero lujo natural y único. Esta garganta y poza de agua, con cascada incluida, está ubicada a pocos metros de la vivienda. Otorga frescor y verde a un paisaje de campos de cultivo y montes en el que habitan gamos, muflones, ciervos... Se pueden observar desde la casa gracias a su privilegiada situación en lo alto de una colina.

Calidez, es la palabra que entonan unos interiores rústicos, luminosos y... ¡tan acogedores!



CALOR, CALOR

El gran salón se abriga con alfombras -una grande de yute, en Tailak y, encima, dos de lana en diseño tartan de Belén Ferrándiz-, y textiles, como los cojines de Pepe Peñalver. En primer plano, *chaise longue* sueca del XVIII, en La Europea, con tela de Colefax, en Lantero Decoración. **A la derecha,** la salita de estar presume de una chimenea, idea del estudio, con azulejos pintados a mano por Aviva Halter y una magnífica *chaise longue* francesa de dos piezas tapizada en tela de Etro. Butaca *country* de madera en El Transformista.





VERDE LAUREL

El condimento más utilizado en el *chup chup* tradicional anima la cocina, un diseño del estudio en madera lacada con encimera de mármol Macael e isla central y taburetes de El Taller de las Indias. Todo se ha cuidado con esmero para hacer acogedor este gran espacio: desde las ventanas vestidas con estores, de Índigo, y greca, de Dolz Colección, al papel pintado de William Morris o los azulejos envejecidos en el frente, de Azulejos Peña. La mesa de madera fue restaurada por Leticia Mezzetta, al igual que las sillas, que reciben luz de la lámpara de techo, de Maisons du Monde. **A la izquierda,** puertas de paso con tela de Lantero Decoración y lámpara verde, de La Fábrica de Hielo. **En la otra página,** unas sillas *Chippendale* rodean la mesa de comedor diseño del estudio, al igual que la lámpara fabricada por Detana. Completa la puesta en escena, vitrina francesa antigua, en Olofane.







páginas anteriores
CON CARÁCTER

Un dormitorio, varios ambientes. En primer término, zona de despacho con mesa de nogal francés, en La Europea; lámpara de pie, de Eichholz, y de techo, de Detana. Detrás, embocadura de chimenea con leñero diseño de Belén Ferrándiz. Y en la zona más privada, cabecero idea del estudio con tela de Índigo y espejos sol, de La Europea.

A los pies, banquetas de Carina Casanovas.

MÍMATE

El papel pintado *Faisanes*, de Mulberry en Lantero Decoración, unifica vestidor y baño. El primero se ha equipado con cama de hierro diseño del estudio, butaca de roble, de La Europea, y alfombra, de Zara Home. Las cortinas llevan tela de Yutes. En el baño, **a la derecha**, lavabo de micromento, de La Morada Interiores, sobre mueble de Belén Ferrándiz. El espejo envejecido es de Olofane, al igual que el aplique.

